

LA DEVOCIÓN A MARÍA EN LA ORDEN DE PREDICADORES

FR. IVÁN FERNANDO MEJÍA CORREA, O.P.





Origen providencial de la Orden por intercesión mariana: La fundación de la Orden de Predicadores es concebida como un don divino obtenido por las súplicas e intercesión directa de la Virgen María ante su Hijo para la salvación de la humanidad.

Santo Domingo como apóstol de María: Durante su misión apostólica frente a las herejías de su tiempo (como albigenses y cátaros), Santo Domingo centró su predicación en proclamar la encarnación del Verbo y la maternidad divina de María, fijando la sede de su misión cerca de la capilla mariana de Prulla.



María como especial Patrona, Madre y Cofundadora: Santo Domingo encomendó todo el cuidado de la Orden a María e introdujo en la profesión religiosa la promesa explícita de obediencia a la Virgen, gesto único en las órdenes religiosas que la reconoce formalmente como cofundadora.

María como Sede de la Sabiduría y modelo contemplativo: En la espiritualidad dominicana (*caritas veritatis*), María es venerada como Maestra de contemplación y Sede de la Sabiduría, enseñando al fraile a mantener un equilibrio constante entre el silencio orante y la acción apostólica.

Semejanza entre la Encarnación y la predicación:
Existe una profunda analogía entre la maternidad de María y la misión del dominico: del mismo modo que la Virgen vistió de carne al Verbo divino para manifestarlo al mundo, el predicador reviste la palabra de Dios con sus palabras para comunicar a Cristo.

Estructuración mariana de la vida conventual cotidiana: La rutina del dominico está configurada para mantener una comunión continua con María, desde la oración de su Oficio al despertar y la presencia de imágenes marianas en las celdas y pasillos, hasta la consagración litúrgica de los sábados.



La procesión de la Salve Regina como rito identitario: El canto procesional de la antífona Salve Regina al finalizar la hora de Completas —iniciado en Bolonia por el beato Jordán de Sajonia— se estableció como un rito diario, solemne e insustituible para la fraternidad dominicana.

Acción materna en la vocación y perseverancia religiosa: La Virgen actúa como "procuradora" e inspiradora de nuevas vocaciones, protegiendo a los frailes frente a las tentaciones, sosteniéndolos en la austeridad del ministerio y asistiéndolos espiritualmente en la hora de la muerte.



Fundación de Congregaciones Marianas y obras asistenciales: Desde el siglo XIII, los dominicos (encabezados por San Pedro de Verona) erigieron cofradías marianas orientadas a defender la fe y difundir los dogmas marianos, integrando además obras de beneficencia, atención a enfermos y socorro de huérfanos.



**Evolución e institucionalización del Santo Rosario:
Evolucionando desde los salterios medievales de
Avenmarías y cuentaplegarias, el beato Alano de la Roche
estructuró el Rosario moderno (150 Avenmarías con
meditación de misterios y cofradías), forma fijada por la
Iglesia y consagrada por el papa san Pío V.**

**Carácter contemplativo, teológico y cristológico del
Rosario: Considerado un "compendio del Evangelio", el
Rosario no es una mera repetición mecánica, sino una
lectura contemplativa de la vida de Cristo a través del
corazón de María, constituyendo una herramienta teológica
y pedagógica para la predicación.**

Difusión universal y proyección misionera: La Orden de Predicadores impulsó el Rosario como método clave de evangelización en América y Extremo Oriente, desarrollando además modalidades comunitarias de oración como el Rosario perpetuo y el Rosario viviente.





MUCHAS GRACIAS

REFERENCIA:

Autor Alfonso D Amato, O.P. La devoción a
María en la Orden de Predicadores.
Madrid: Edibesa, 1998, pp. 193.

**Fr. Iván Fernando Mejía
Correa, O.P.**